

EL SOBRETUDO

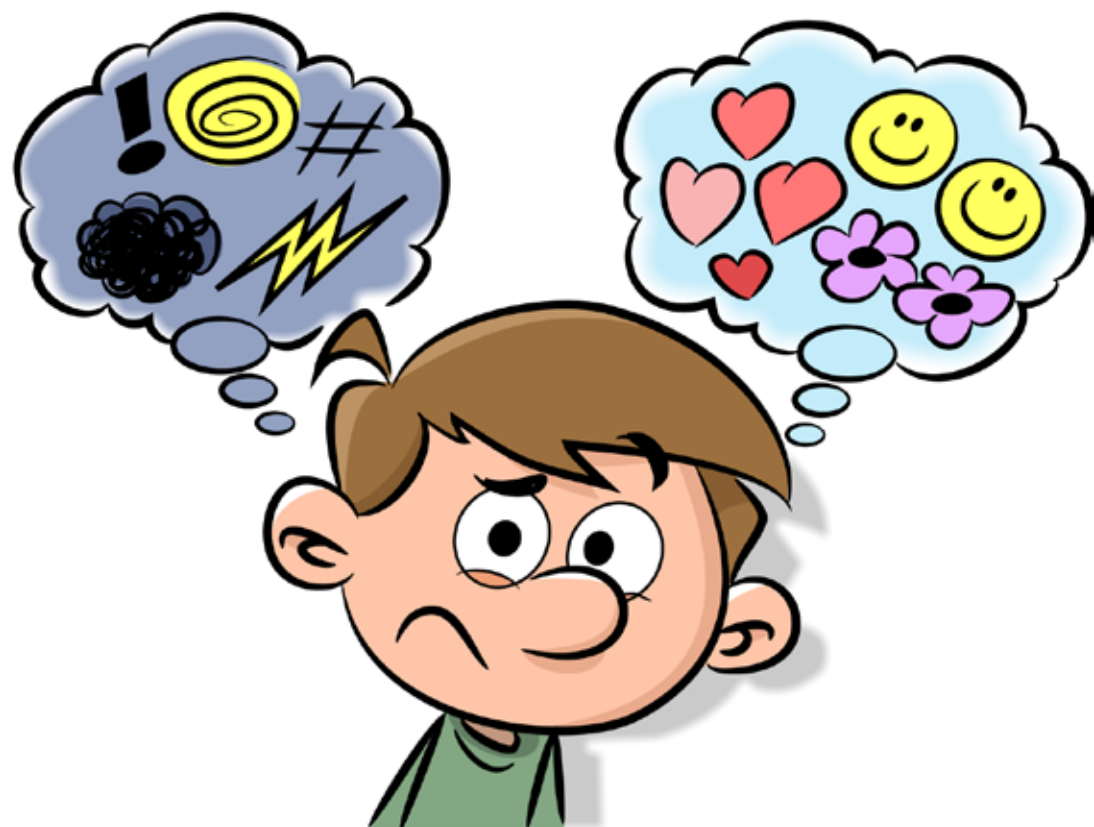
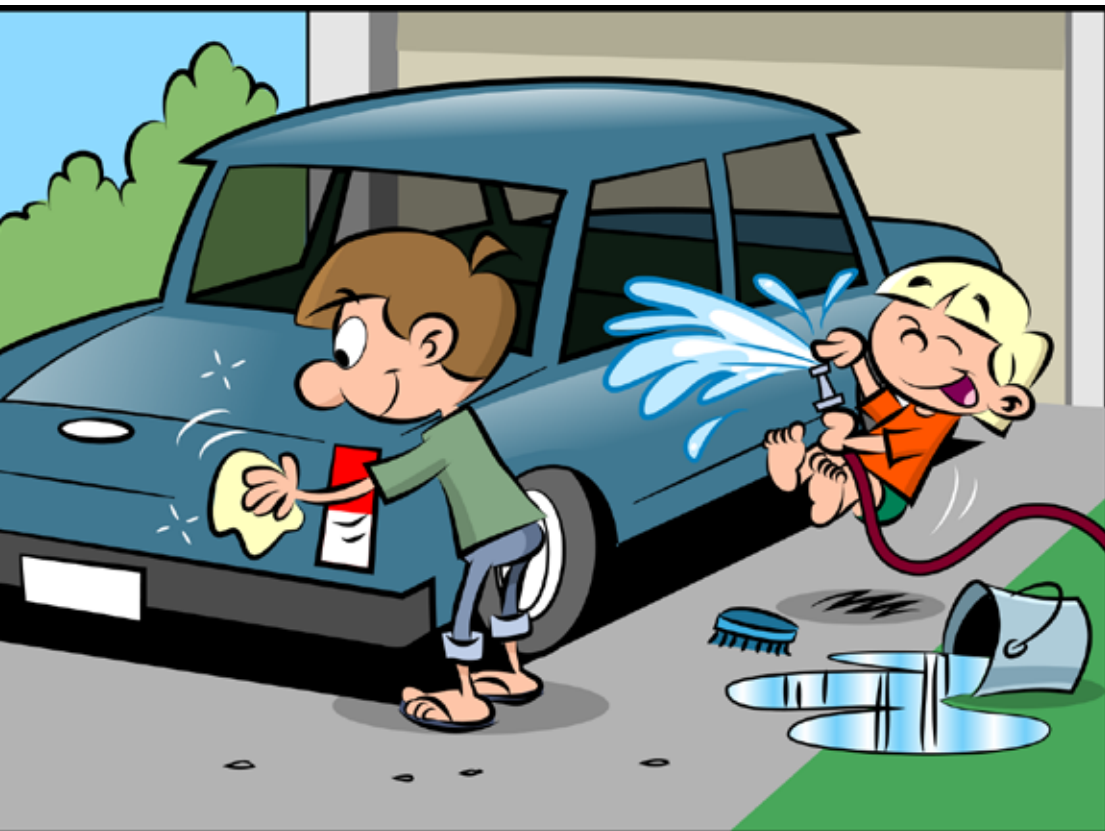


Sam: Jesús, a veces me cuesta ser amable o bueno con los demás, en especial cuando no tengo ganas de ser así. Por ejemplo, el otro día estaba barriendo el comedor y mi hermano menor limpiaba la mesa, cuando de pronto arrojó todas las migas en el piso que yo acababa de barrer.



Jesús: Te entiendo. No tendrás suficiente amor cuando te sucedan estas cosas, pero es por eso que me tienes a Mí para ayudarte. Puedo cubrirte con Mi amor mágico, ¡de modo que todas esas molestias te reboten!

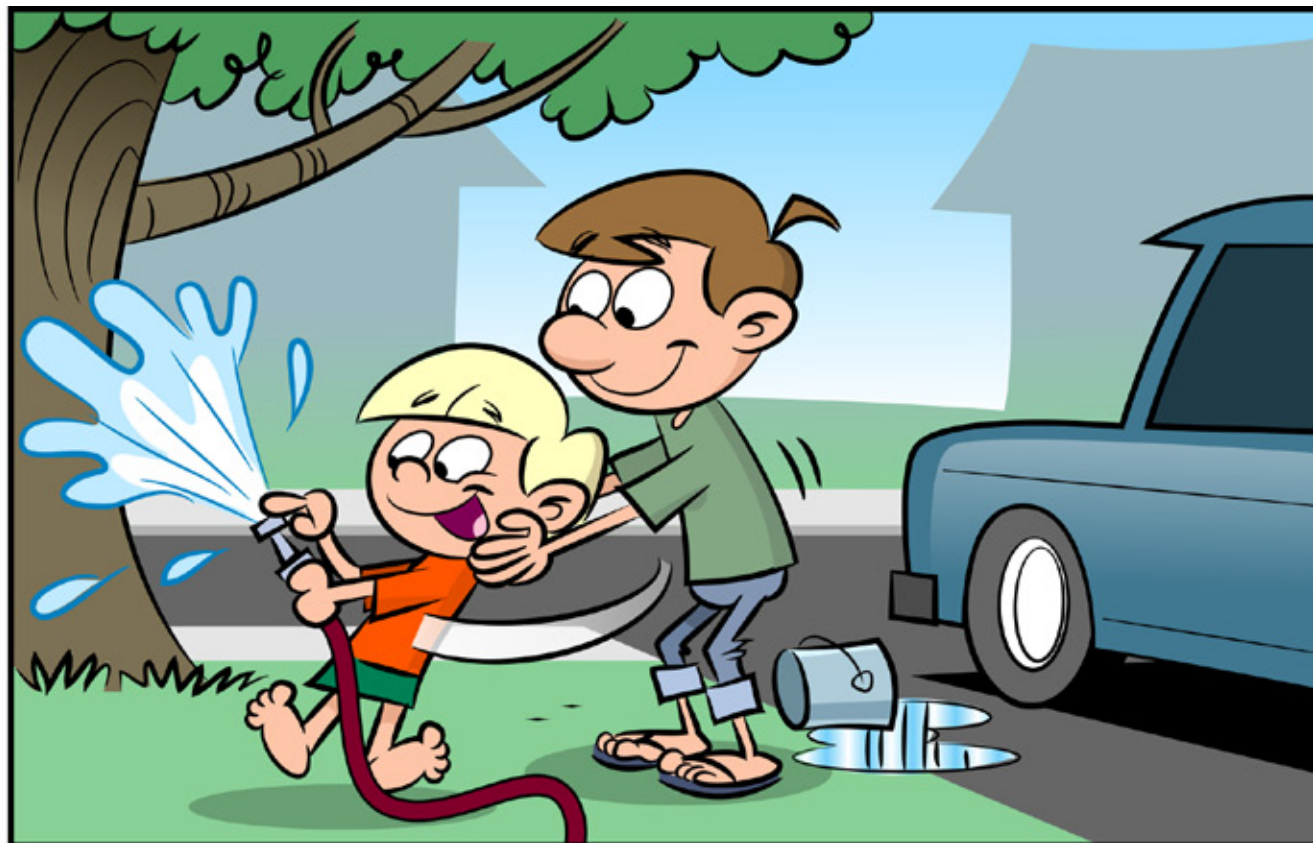
Jesús: Imagínate cómo funciona un campo de fuerza y tendrás una idea de lo que puede hacer Mi amor. Entrás en este campo de fuerza a través de la alabanza, la cual abre un canal hacia Mí y de ese modo Yo puedo derramar Mi amor sobre ti en mayor abundancia.



Jesús: Es mejor que una armadura porque no solo te protege de las cosas que te molestan de otras personas, sino que además transforma esos sentimientos de forma mágica en buenos pensamientos y actitudes amorosas.

Jesús: Así de poderoso es el amor. Recuerda, Yo soy amor, y Yo soy muy poderoso. Por eso, la clave para tener más amor es que te vistas de Mí y me alabes y agradezcas enseguida cuando te suceda algo que no te guste.

Sam: ¿Cómo me puedo vestir de Ti?



Jesús: Te vistas de Mí tal como te colocarías un sobretodo. Tú no llevas el sobretodo en las manos ni lo pones a tu lado; tienes que ponértelo para que te dé calor y te proteja.

Jesús: Te vistas de Mí al pasar ratos conmigo alabándome, leyendo y obedeciendo Mi Palabra, amándome, conversando conmigo, y tomándote el tiempo para escucharme.

Sam: Eso suena muy divertido. ...
Espero no olvidarme de hacer estas cosas.

Jesús: No te preocupes. Cuando te olvides, Yo te lo recordaré. Y cuando te haga acordar, recuerda que soy Yo pidiéndote pasar un rato contigo, porque tú eres alguien con quien Yo deseo estar.

